

ESTUDIO DE LA FAUNA DE LA NECRÓPOLIS DE VILLARICOS (ALMERÍA)

PEDRO M^a CASTAÑOS UGARTE

Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco.
Bilbao.

RESUMEN: En el presente estudio se analizan los restos óseos de la necrópolis de Villaricos (Almería) de tradición Fenicio-Púnica y que abarca un período comprendido entre los siglos V y II antes de nuestra Era. Se constata el predominio absoluto de gallina (*Gallus gallus*) así como el escaso grado de fragmentación de los huesos que parece apuntar hacia formas de ofrenda funeraria. Hay también una clara selección de animales adultos y machos. Se trata del primer conjunto funerario de la Península Ibérica en el que la gallina aparece como protagonista entre el resto de las especies domésticas.

PALABRAS CLAVE: ARQUEOZOOLOGIA, AVES, FENICIO-PUNICA, NECROPOLIS, PENINSULA IBERICA

ABSTRACT: The paper comments on the bone remains from the Phoenician-Punic necropolis of Villaricos (Almería) which cover a period that spans from the fifth to the second century B.C. The almost total dominance of chickens (*Gallus gallus*) as well as the scarcity of fractures seems to point towards some kind of funerary offering. There is also a striking selection of adults and male birds. Villaricos is the first funerary fauna in the Iberian Peninsula where fowl stands as the main taxon within the domesticated species association.

KEYWORDS: ARCHAEOZOOLOGY, BIRDS, PHOENICIAN-PUNIC, NECROPOLIS, IBERIAN PENINSULA

INTRODUCCION

El estudio de las faunas asociadas a estructuras de inhumación es posiblemente uno de los campos de la Arqueozoología más pobre en información. El pequeño tamaño de las muestras, su carácter a veces residual y fuera del contexto de ocupación habitual y otras circunstancias hacen de estos materiales conjuntos poco atendidos. Si a ello se añade lo problemático de su interpretación se entiende la escasez de publicaciones que proporcionen datos del papel que los conjuntos faunísticos han jugado tanto en la estructura funeraria como en su ritual (Vigne, 1982). En la Península Ibérica esta deficiencia está si cabe más acentuada (Miró, 1992).

Ante cualquier muestra ósea encontrada en un lugar de enterramiento y cuya presencia no se explica por causas naturales suelen surgir dos interpretaciones básicas:

- La de una ofrenda funeraria que estaría sustentada por la creencia de una "vida en el más allá".

- Los restos de un banquete ritual que los vivos realizan en el momento de la inhumación y que puede también incluir simultáneamente la práctica anterior.

El problema básico para el arqueozoólogo estriba en cómo reconocer y diferenciar cada una de la prácticas citadas e incluso subyace la duda de que tal cosa sea posible cuando ambas puedan estar mezcladas.

La muestra ósea procedente de la necrópolis de Villaricos (Almería) ofrece datos a nuestro entender significativos que permiten en su caso una interpretación que a fuer de verosímil encaja con tradiciones culturales y prácticas funerarias ya conocidas en asentamientos fenicios y púnicos de la cuenca mediterránea.

MATERIAL Y MÉTODOS

La muestra ósea objeto del presente análisis procede de las excavaciones que a lo largo de más de dos décadas fueron dirigidas por L. Siret en la necrópolis de Villaricos situada en la depresión de Vera junto a la desembocadura del río Almanzora en el extremo oriental de la provincia de Almería. Durante este período se excavan más de un millar de tumbas cuya cronología no parece superar el siglo V antes de Cristo y que se relaciona con las primeras ocupaciones cartaginesas (Siret, 1906). Entre el variado ajuar funerario destacan por su posible relación con la fauna observada el mejor y más abundante conjunto de huevos de avestruz decorados que constituyen más del 90% de los hallados en toda la Península (S. Nicolas, 1975).

El material faunístico constituye una porción de la gran colección adquirida a la familia Siret y desde 1935 constituye parte de los fondos del Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Los huesos se hallan agrupados y catalogados por tumbas siguiendo la nomenclatura de los excavadores.

La metodología empleada en la identificación a nivel específico y anatómico así como la estimación de edad, sexo, modo de fragmentación y otros extremos de interés arqueozoológico es la común en este tipo de trabajos. Las medidas siguen la metodología y abreviaturas de Driesch (1976) utilizada mayoritariamente entre autores europeos.

RESULTADOS Y DISCUSION

I. RELACION DE ESPECIES Y FRECUENCIA DE LAS MISMAS

El primer dato que sorprende en la fauna de Villaricos es su excepcional grado de conservación que hace identificable prácticamente toda la muestra. Frente a 929 restos identificables no llegan a la docena las esquilas de difícil atribución. Esta circunstancia es tan anómala en los yacimientos de ocupación que sólo una recuperación parcial de material puede explicarla. Si existió o no tal selección durante el proceso de excavación en Villaricos difícilmente se puede asegurar en una excavación tan antigua como esta.

Más razonable parece suponer que la fauna presente en las tumbas no ha sido objeto de consumo sino que al tratarse de una ofrenda funeraria los huesos se han conservado enteros en una alta proporción y por tanto resultan fácilmente identificables en la mayoría de los casos.

En la Tabla 1 se recoge el número de restos de cada especie presente y el número de sepulturas en las que cada una aparece. Están presentes dos de las tres cabañas domésticas más frecuentes tanto en yacimientos como en necrópolis. Se trata del ovicaprino y bovino doméstico. Llama la atención la ausencia de cerdo. Sin embargo, la muestra de mamíferos es tan pequeña que factores aleatorios bien pudieran ser la causa de esta ausencia. A la presencia del perro se añade la del caballo y el asno.

El rasgo más característico de Villaricos, se puede decir que único hasta el momento en la Península, es el dominio absoluto de la avifauna, con la particularidad de que la única especie presente es la gallina. Su frecuencia supera el 95% de la fauna doméstica y este simple dato indica el papel excepcional y destacado que tal ave doméstica juega en la fauna funeraria de la necrópolis.

En el continente europeo se constata una presencia notable de gallina en faunas funerarias durante la Epoca Romana. Constituye la segunda especie más frecuente tras el cerdo (Philpott, 1991)

dato que se confirma en Gran Bretaña (Lauwerier, 1988). Los estudios de faunas procedentes de necrópolis durante la Romanización en la Península son aún muy escasos y difícilmente se podría extrapolar esta conclusión. En todo caso la frecuencia de gallina en 15 necrópolis europeas estimada a partir del número de restos no supera el 35% (Lauwerier, Op. cit.). Villaricos con un 95% se desvía del modelo continental no sólo por una frecuencia tres veces mayor de gallina sino también por la ausencia del cerdo (especie predominante en muestras funerarias romanas), una cronología algo más antigua y un horizonte cultural netamente distinto.

	NR	%	Tumbas
Equus caballus	12	1.45	2
Equus asinus	1	0.12	1
Bos taurus	5	0.6	1
Ovis/Capra	15	1.81	8
Canis familiaris	2	0.24	1
Gallus gallus	792	95.76	38
Oryctolagus cuniculus	51		14
Meles meles	4		2
Vulpes vulpes	47		4
TOTAL	929		

TABLA 1. Distribución de los restos de especies y número de tumbas en que aparecen.

En siete yacimientos del SE peninsular con influencias fenicias o púnicas (Tabla 2) la presencia de gallina oscila entre el 0 y 2% del total de restos de especies domésticas. Es por tanto una frecuencia residual que hace más relevante el caso de Villaricos. Tratándose en los demás casos de lugares de ocupación habitual esta circunstancia podría explicar la diferencia observada. Pero incluso cuando se comparan las escasas necrópolis con relación faunística de ese área situadas cronológicamente entre los siglos VII y II antes de nuestra Era, sigue destacando la peculiaridad de Villaricos (Tabla 3).

El único caso publicado en la Península que puede asemejarse aunque muy lejanamente es el de "El Amarejo" en Albacete (Aguilar, 1992) donde la presencia en exclusiva de la gallina caracteriza la fauna aviaria de un pozo adjunto a una ocupación ibérica de finales del siglo III e inicios del II antes de Cristo.

Aunque más lejano en su relación, está también el conjunto procedente de la necrópolis ibérica de los Castellones de Ceal (Jaén) (Morales *et al.*, 1991) donde junto a restos de ovicaprino y lirón aparecen varios fragmentos de huevo de gallina pero sin fragmento óseo alguno.

	NR (Mam + Aves)	NR (Gallus)	NR (Domést.)	%Gallus Domést.
Cabezo de San Pedro (Huelva) DRIESCH, 1973	655	10	532	1.87
Cerro Macareno (Sevilla) MORALES, inédito	1334	2	1280	0.15
Toscanos (Málaga) UERPMANN & UERPMANN, 1973	3600	3	3502	0.08
Morro de la Mezquitilla (Málaga) UERPMANN & UERPMANN, 1973	40	0	38	0
Cerro de la Tortuga (Málaga) UERPMANN & UERPMANN, 1973	1266	9	901	0.99
Cerro del Real (Granada) DRIESCH, 1972	2281	7	2183	0.32
Adra (Almería) MORALES, 1976	102	0	84	0
Villaricos	929	792	827	95.76

TABLA 2. Relación de restos de gallina en el conjunto de domésticos de yacimientos fenicio-púnicos.

	Adge		Molar		T.Dos Pins		Villaricos	
	NR	%	NR	%	NR	%	NR	%
<i>Equus caballus</i>	4	3.4	0	0	0	0	12	1.4
<i>Bos taurus</i>	28	24.1	20	7.9	1	0.3	5	0.6
<i>Ovis/Capra</i>	80	69	225	88.9	187	61.3	15	1.8
<i>Sus domesticus</i>	4	3.4	4	1.6	63	20.6	0	0
<i>Canis familiaris</i>	0	0	1	0.4	0	0	2	0.24
<i>Cervus elaphus</i>	0	0	3	1.2	0	0	0	0
Aves	0	0	0	0	13	4.3	792	95.7
Totales	116		253		264		826	

TABLA 3. Frecuencias de restos de varias necrópolis.

Esta selección claramente intencional de la gallina permite afirmar que esta especie es en el conjunto faunístico de la necrópolis de Villaricos el elemento primordial. Su dominio absoluto nos inclina a suponer como hipótesis de partida que nos encontramos ante un animal que juega un papel clave en los rituales funerarios sin entrar en la problemática de las creencias que puedan dar cobertura a este tipo de prácticas. Sería deseable comprobar en el futuro si este modelo es habitual en necrópolis Fenicio Púnicas o tiene carácter exclusivamente local.

II. ANALISIS ARQUEOZOOLOGICO DE LOS RESTOS DE GALLINA

II.1. Distribución anatómica y fragmentación de los huesos

En la Tabla 4 ofrecemos la distribución de los huesos de gallina según las distintas partes del esqueleto teniendo en cuenta toda la muestra en conjunto. En cada caso se diferencian los huesos enteros de los tres tipos de fragmentos más comunes (proximal, distal y diáfisis). A partir de estos datos nos planteamos una doble cuestión: el grado de fragmentación del material y la representación de las distintas partes anatómicas.

	Entero	Proximal	Distal	Diáfisis	Totales
Cráneo	19				19
Vértebra cervical	1				1
Esternón	9				9
Clavícula	11				11
Coracoides	44				44
Escápula	12				12
Húmero	79	19	18	1	117
Radio	20	1	1		22
Ulna	82	4	2	5	93
Carpo-Metacarpo	14				14
Pelvis	23				23
Fémur	92	26	21	10	149
Tibia-Ts	67	40	69	11	187
Tarso-Metatarso	46	22	20		80
Totales	523	111	131	27	792
%	66.03	14.01	16.54	3.4	

TABLA 4. Distribución de fragmentos según las distintas partes del esqueleto.

A primera vista y a partir de los porcentajes parece que el grado de fragmentación alcanza a más de la tercera parte de la muestra. Sin embargo, esta primera impresión es preciso matizarla. En primer término porque muchos de los fragmentos corresponden a un mismo hueso y tal como se ofrecen en la tabla quedan al menos duplicados. En el mejor de los casos habría que admitir como representativa de los huesos rotos la proporción representada por los fragmentos distales que son los más abundantes. Lo cual reduce la porción fragmentada sólo a la quinta parte de la muestra en una

estimación incluso optimista. Pero el dato que reduce sustancialmente el nivel de fracturación reside en que la mayor parte de las roturas son recientes y no tienen relación alguna con el tratamiento sufrido en el momento de su depósito en las tumbas. La diferencia entre estas roturas actuales y las antiguas es constatable a simple vista. Para dar una idea del grado de deterioro reciente del material como consecuencia de sus repetidos traslados ofrecemos la Tabla 5. En ella se recogen las cinco tumbas más ricas en huesos de gallina (totalizan 601 restos que suponen el 76% del total) y se cuantifican los dos tipos de fracturas entre todas las observadas. El 91% corresponde a roturas recientes mientras que las antiguas apenas alcanzan la décima parte. Aplicando esta proporción a toda la muestra resulta que los huesos enteros suponen casi un 95% del total. Esta proporción es excepcional no sólo frente a muestras óseas procedentes de yacimientos de ocupación habitual sino también ante faunas asociadas a estructuras funerarias. Se puede aceptar por tanto, en líneas generales, que el material óseo de gallina en Villaricos muestra un nivel de fragmentación significativamente bajo. A ello se añade la ausencia de marcas o huellas de instrumentos cortantes o mordeduras y sobre todo el que al menos parte de los huesos (no podemos confirmar si todos o la mayoría) se hallaban depositados en el interior de los huevos de avestruz decorados.

TUMBA	Fractura reciente	Fractura antigua	TOTAL
937/18	20	2	22
774/13	20	2	22
560/20	75	8	83
774/40	31	4	35
784/56	47	4	51
TOTAL	193	20	213
%	90.6	9.4	

TABLA 5. Distribución de fracturas recientes y antiguas de las tumbas con más abundancia de restos.

Respecto a la representación de las distintas regiones anatómicas la Tabla 6 ofrece los porcentajes de cada parte del esqueleto y las frecuencias agrupadas de huesos según cinco regiones del cuerpo. Destaca a primera vista la ausencia casi total de vértebras, costillas y falanges. Su limitada capacidad de conservación en unos casos (costillas) unida a su pequeño tamaño (vértebras y falanges) pueden explicar el fenómeno. Más difícil resulta justificar la escasa proporción de grandes huesos del tronco como el esternón y la pelvis. La cabeza es también una parte con baja frecuencia. En el caso opuesto destaca la elevada proporción de huesos de las patas y, a cierta distancia, de las alas. La interpretación de este dato no resulta fácil. Una posibilidad es admitir que los animales se depositaron enteros y que las frecuencias observadas son el resultado de un proceso de conservación diferencial ligado a la distinta consistencia de los huesos. En este caso la ausencia de huesos del tronco pudiera atribuirse a la selección realizada durante el proceso de recuperación que sabemos no siempre se hizo mediante personal especializado. Cabe también pensar que la elevada frecuencia del esqueleto apendicular sea el resultado de una selección en el momento de su deposición inicial.

Evidencias de muslos de pollo separados del tronco y depositados en la tumba las hay frecuentes (Wahil & Kokabi, 1988) así como de secciones de cabeza o extremo de patas pero siempre dejan marcas en esas zonas del esqueleto. En la muestra de Villaricos no hemos podido detectar marca alguna.

	NR	%
Cabeza	19	2.39
Cuello	1	0.12
Tronco	99	12.5
Alas	246	31.06
Patas	428	54.04
TOTAL	793	

TABLA 6. Frecuencias de las distintas regiones anatómicas.

II.2. Distribución de edades y sexos

La Tabla 7 recoge la distribución de adultos y juveniles en aquellas sepulturas en que hay representados más de un individuo. Se incluyen bajo el término juvenil todos aquellos ejemplares que presentan sus epífisis sin acabar de formar.

TUMBA	Adulto	Juvenil	TOTAL
222/50	4	2	6
223/110	3		3
414/2	3		3
560/20	21		21
774-III/13	7	2	9
774/40	16	3	19
784/56	14	3	17
866-IV/7	4	1	5
937/18	5	2	7
Totales	77	13	90
%	85.55	14.44	

TABLA 7. Distribución de adultos y juveniles.

El predominio de animales adultos (85%) es notable, y permite suponer que en el ritual funerario el patrón más común es el depósito de ejemplares maduros aunque en algunas ocasiones se utilizan individuos jóvenes.

Uno de los datos más sugerentes en esta muestra de gallina hace referencia a la selección sexual. La discriminación de sexos a partir del tarso-metatarso permite elaborar la Tabla 8. En ella se ofrece la distribución de huesos sexados en todos aquellos casos en que tal estimación fué posible (el 70% de los 88 tarso metatarsos presentes).

TUMBA	Machos	Hembras	Total
222/50	3		3
414/2	4		4
522-V/4	1		1
556/179		1	1
560/20	7	2	9
677-XV/3	1		1
774-III/13	6	1	7
774/40	10	2	12
784.I/1	1		1
784/56	11	6	17
866-IV/7	1		1
937/18	2	2	2
1080-I/9	1		1
Totales	48	14	62
%	77.41	22.58	

TABLA 8. Distribución de tarsos-metatarsos según el sexo.

El resultado es claramente favorable a los machos constituyendo los tarsos de gallo más de las tres cuartas partes de la muestra. Por tanto, nos hallamos ante una clara preferencia por los gallos respecto de las gallinas en la utilización de animales durante el consumo u ofrenda durante el ritual funerario.

Cabe preguntarse si existe alguna razón que justifique esta selección. Con los datos presentes, aunque el tema resulta sugerente, no parece que pueda superarse el nivel especulativo. Hipótesis que asociaban la presencia de restos de gallina a las tumbas masculinas en períodos más recientes del Imperio Romano se han cuestionado sólidamente y también se discute aún si el predominio de cerdo y gallina se puede interpretar como signo de "opulento banquete" para el muerto o simple resultado

de ciertas prácticas culinarias (Lauwerier, 1993). Villaricos con su monótono cuadro faunístico descartaría cualquiera de dichos supuestos. Por otro lado suponer algún tipo de relación entre la ofrenda animal y el sexo del difunto en Villaricos exige un conocimiento de datos antropológicos de cada tumba que aún no se posee.

II.3. Análisis métrico

La Tabla 9 recoge los resúmenes estadísticos de las medidas más frecuentes de la muestra de Villaricos. En el caso del tarso-metatarso se ofrecen los datos correspondientes a cada sexo por separado.

	n	Var.	X	s	s%
Coracoides:					
GL	28	49 - 55.5	52.12	1.94	3.7
Lm	30	45 - 53	49.9	1.90	3.8
Bb	20	12.7 - 15.6	13.76	0.87	6.3
Bf	27	9.6 - 13.2	11.28	0.89	7.9
Escápula:					
Dc	8	10.8 - 12.9	11.75	0.67	5.7
Húmero:					
GL	56	62 - 73.5	67.56	2.61	3.8
Bp	75	16.3 - 20.2	18.26	0.84	4.6
KC	59	6.4 - 8.3	6.95	0.38	5.4
Bd	69	13.2 - 15.7	14.23	0.58	4.09
Radio:					
GL	10	57.5 - 66	60.7	2.38	3.9
KC	9	3.2 - 5	4.65	0.63	13.6
Bd	10	5.7 - 7.3	6.62	0.41	6.1
Ulna:					
GL	51	61.5 - 74.5	67.82	2.79	4.1
Bp	55	7.5 - 9.5	8.43	0.41	4.8
Dd	54	8.2 - 10.2	9.22	0.40	4.4
Carpo-Mc:					
GL	12	34 - 40	37	1.78	4.8
Bp	12	10.2 - 11.6	10.75	0.43	4.03
Dd	12	6.3 - 7.5	7.06	0.41	5.8
Fémur:					
GL	58	68.5 - 83	74.43	3.16	4.2
Bp	69	13.2 - 17.3	15	0.76	5.07
KC	67	5.8 - 7.5	6.54	0.33	5.08
Bd	71	12.5 - 15.7	14.3	0.73	5.1
Tibio-Ts:					
GL	43	98.5 - 116	107.11	4.55	4.2
La	42	95 - 112.5	103.05	4.23	4.1
Dp	51	15.8 - 18.9	17.5	0.7	4
KC	48	5.8 - 7	6.48	0.34	5.3
Tarso-Mt (m):					
GL	27	67.5 - 82.5	73.59	3.54	4.8
Bp	28	11.5 - 13.2	12.22	0.59	4.8
KC	28	5.4 - 7.2	6.37	0.47	7.4
Bd	30	10.8 - 13.5	12.03	0.6	5.03
Tarso-Mt (h):					
GL	5	74.5 - 80.5	77.7	2.75	3.5
Bp	6	11.8 - 12.2	11.95	0.13	1.15
KC	7	5.8 - 6.4	6.1	0.23	3.9
Bd	6	11.4 - 12.4	12	0.34	2.8

TABLA 9. Resumen estadístico de las medidas de gallina de Villaricos.

En primer término se observa que las escasas hembras presentes ofrecen huesos tan largos e incluso mayores que los de los gallos. Las anchuras son similares o ligeramente más bajas en la región proximal. Parece pues que las hembras utilizadas en el ritual funerario han sido objeto de cierta selección en favor de animales tan grandes como los machos. Cabe también la posibilidad de que se trate de capones. Sin embargo, la inexistencia de cualquier vestigio de espolón siquiera residual nos inclina a pensar que se trata de hembras. En los capones suele quedar algún esbozo de callosidad en el lugar donde normalmente se desarrolla el espolón y tal circunstancia no se observa en ningún caso en la muestra de esta necrópolis.

Por otra parte y considerando el resto de las medidas, los valores medios de Villaricos se sitúan a mitad de camino entre los de una muestra obtenida a partir de 11 yacimientos de la Edad del Hierro y otra procedente de 10 asentamientos de Epoca Romana todos ellos situados en la Península Ibérica (Tabla 10).

	E. HIERRO			E. ROMANA		
	n	var.	X	n	var.	X
Coracoides: GL	4	43.2 - 52.5	46.8	7	48 - 65.5	56.08
Húmero: GL	2	58.8 - 68.5	63.6	10	70.5 - 87.5	75.05
Bd	5	10 - 15	12.5	14	12.8 - 19.5	15.4
Radio: GL	3	51.2 - 60	54.13	9	62.2 - 75.3	68.66
Bd	4	5.1 - 6.9	5.92	10	6.4 - 7.9	7.1
Ulna: GL	2	57 - 67	62	11	61.5 - 84.5	74.33
KC	3	3.1 - 4.4	3.53	9	3.7 - 4.7	4.25
Carpo-Mc: GL	4	30.8 - 37	32.27	9	39 - 48.5	42.46
Fémur: GL	3	64.2 - 77	71.73	1	70.5	
Bd	4	11.2 - 15	12.87			
Tibio-Ts: GL	4	89.9 - 109.9	99.5	5	95.7 - 137.5	112.3
Bd	6	8.6 - 11.1	9.88	21	9.7 - 15.8	11.26
Tarso-Mt (m): GL	2	70.5 - 74	72.25	3	82.5 - 100	88.86
Bd	2	12.2 - 12.3	12.25	8	12.8 - 16.2	14.57
Tarso-Mt (h): GL	6	63.9 - 71.5	66.4	6	64 - 74	70.33
Bd	9	8.6 - 13.1	11.36	17	11.1 - 15.8	12.8

TABLA 10. Resumen estadístico de las medidas más frecuentes de gallina de varios yacimientos ibéricos.

El predominio de machos y de hembras de buen tamaño en Villaricos puede ser un factor que justifique valores medios superiores a los de ejemplares de la Edad de Hierro coetáneos de la avifauna de la necrópolis. Por otro lado el aumento de talla de la gallina en niveles romanos es un hecho ya comprobado en Europa (Thesing, 1977) y que parece confirmarse en la Península a la luz de los últimos datos publicados y otros aún en proceso de elaboración. Este tema, sin embargo, precisa de un análisis más profundo y con datos más abundantes que confirmen o corrijan esta primera impresión.

CONCLUSIONES

De los datos anteriormente expuestos y discutidos pueden deducirse algunos extremos que parecen dar respuesta a la cuestión inicial acerca del papel que la gallina juega en el rito funerario así como de las características biológicas que parecen haber proporcionado criterios de selección en los animales utilizados para el mismo.

1. Villaricos es el único caso hasta el momento en la Península Ibérica donde la gallina aparece como especie dominante de la fauna funeraria.

2. El estado de conservación de la mayor parte de los huesos junto a la ausencia de marcas dentarias y el depósito de algunos restos dentro de huevos decorados de avestruz aboga más por la hipótesis de que se trata de una ofrenda sin que pueda descartarse totalmente la posibilidad de que algunos restos procedan de un banquete ritual o práctica similar.

3. Se observa una clara preferencia por los animales adultos y machos e incluso cuando se utilizan hembras parece que se seleccionan aquellas que igualan en tamaño a los gallos.

AGRADECIMIENTOS

Deseo manifestar aquí mi agradecimiento al Dr. Manuel Fernández Miranda de la Universidad Complutense que como investigador principal coordinando un plan de estudio de la necrópolis de Villaricos financiado por la Comunidad de Madrid puso a mi disposición este material. También al Museo Arqueológico Nacional a cuyos fondos pertenecen los restos estudiados. Igualmente agradezco a Francisco Hernández Carrasquilla del Laboratorio de Arqueozoología de la Universidad Autónoma de Madrid su gentileza al facilitarme datos osteométricos aún inéditos de varios yacimientos peninsulares.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar, A. (1992). Análisis faunístico del yacimiento ibérico de "El Amarejo". Las Aves. *Archaeofauna* 1: 55-59.
- Driesch, A. von den (1973). Nahrungsreste tierischer Herkunft aus einer tartessischen und einer spätbronzezeitlichen bis iberischen Siedlung in Südspanien. *Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel* 4: 9-31.

- Driesch, A. von den (1976).** *A Guide to the Measurement of Animal Bones from Archaeological Sites*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Bulletin 1. Harvard.
- Lauwerier, R.C.G.M. (1988).** *Animal in Roman times in the Dutch eastern river area* (Nederlandse Oudheden 12). 's Gravenhage, Amersfoort.
- Lauwerier (1993).** Bird remains in Roman graves. *Archaeofauna* 2: 75-82.
- Miró, J.M. (1992).** Estudio de la fauna de la necrópolis ibérica "Turó dels Dos Pins" (Cabrera del Mar, El Maresme, Barcelona): un ejemplo de arqueozoología en contextos funerarios. *Archaeofauna* 1: 157-169.
- Morales, A. (1976).** Contribución al estudio de las faunas mastozoológicas asociadas a yacimientos prehistóricos españoles. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. (Sin publicar).
- Morales, A. et al. (1991).** Los restos de animales recuperados en la tumba 11/145. En: Chapa, T. et al. (eds.): *La sepultura 11/145 de la necrópolis ibérica de los Castellones de Ceal (Hinojares, Jaén)*. *Trabajos de Prehistoria* 48: 333-348.
- Philpott, R. (1991).** Burial practices in Roman Britain; a survey of grave treatment and furnishing A.D. 43-410. B.A.R. (British Series) 219. Oxford.
- San Nicolás, M.P. (1975).** Las cáscaras de huevo de avestruz Fenicio-Púnicas en la Península Ibérica. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 2: 75-100.
- Siret, L. (1906).** Villaricos y Herrerías. Antigüedades púnicas, romanas, visigóticas y árabes. *Mem. de la Real Academia de la Historia* t.14: 381-478.
- Thesing, R. (1977).** *Die Grössentwicklung des Haushuhns in vor-und frühgeschichtlicher Zeit*. Dissertation München.
- Uerpmann, H.P. & M. Uerpmann (1973).** Tierknochenfunde aus der phönizischen Faktorei von Toscanos und anderen phönizisch beeinflussten Fundorten der Provinz Málaga in Südspanien. *Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel* 4: 35-100.
- Vigne, J.D. (1982).** Les ossements d'animaux dans les sepultures, *Dossiers de l'Archéologie* 66: 78-83.
- Wahl, J. & M. Kokabi (1988).** *Das römische Gräberfeld von Stettfeld I; Osteologische Untersuchung der Knochenreste aus dem Gräberfeld*. Stuttgart.